BOLETIN del COLEGIO OFICIAL de MEDICOS de la PROVINCIA de BARCELONA

ADMINISTRACION: CALLE SANTA ANA, 28

AÑO III

MARZO DE 1928

NÚM. 19

La reforma de la enseñanza médica en España La opinión del profesor de higiene de la Facultad de Medicina

Señor Doctor Don Lorenzo García Tornel

Querido Presidente y amigo:

Por ser usted quien me lo manda, redacto esta respuesta a la cuestión que me propone, venciendo la inhibición muy lógica que para hacer una cosa experimento, cuando previamente conozco su inutilidad. Nuestra voz, amigo García Tornel, no logrará repercusiones de eficiencia; mas, si a pesar de ello, quiere usted que dediquemos un rato al platonismo, sea.

Y diré a usted lo mismo que en otros tiempos manifesté al ilustre doctor Eléizegui, Director de "España Médica", cuando me dispensó el honor de consultarme acerca del mismo asunto. ¿Cuál, según mi opinión, había de ser el plan para la enseñanza médica?

Después de quince años de profesar una disciplina del sexto curso, tengo bien observado un hecho empírico, casi plástico, y es el siguiente: Que los buenos alumnos no pueden con cinco asignaturas simultáneas, todas de carácter práctico; y que yo, al tener que dividir por cinco el tiempo y la atención que los escolares pueden otorgar, me hallo con un *déficit* grave, pues el vaso cronológico y cerebral que se me da para llenar es de volumen tan menguado que se queda fuera la mayor parte del caudal científico y técnico que *a priori* me creo en la obligación de verter.

Vamos a computar, en términos moderados, lo que cada una de las dichas cinco asignaturas requeriría, en dedicativa cotidiana, para ser regularmente atendida. Una hora de lección, otra de prácticas y otra de estudio bibliográfico: total, tres; por cinco, quince. ¿Qué jornada de trabajo es así? Ni la de los antiguos galeotes. A la imposición absurda, los alumnos corresponderían relajando